

Deuteronomio 11:18-12:32
Por Chuck Smith

Por tanto, pondréis estas mis palabras en vuestro corazón y en vuestra alma, y las ataréis como señal en vuestra mano, y serán por frontales entre vuestros ojos. (Deuteronomio 11:18).

En otras palabras, recuerde esto.

Y las enseñaréis a vuestros hijos, hablando de ellas cuando te sientes en tu casa, cuando andes por el camino, cuando te acuestes, y cuando te levantes, y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas; (Deuteronomio 11:19-20):

Pienso que es grandioso tener refranes alrededor de la casa. Poniendo las Escrituras puestas sobre los muros por toda la casa, tenemos La Palabra de Dios. Dios esta diciendo “Oigan, pónganlas por todas partes.”

Tenemos un hombre en nuestra iglesia que diseña marca pasos y ha diseñado algunos de los más sofisticados que hay en toda la industria. Pequeñas computadoras que son del tamaño de 25 centímetros que pueden ser implantados debajo de la piel y permanecen operativos por 20 años. Y la otra noche, el me trajo una gran hoja de diseño y la puso en mi oficina, mostrándome estas grandes hojas de diseño. Ellos toman fotografías de estas hojas y las ponen en pequeños chips y demás. Y luego ponen los chips uno sobre otro y usted tiene una computadora en miniatura en el tamaño de 25 ctm.. Esto constantemente monitoreará el latido de su corazón, luego esta pequeña computadora pateo y comienza a enviar una carga eléctrica a su corazón para mantener el pulso en lo que sea el estándar que desea el doctor. Es una pequeña cosa muy sofisticada. Pero el me estaba mostrando estos papeles de diseño y demás con todos los pequeños diseños de circuitos dentro. Y en todos los circuitos de diseño el tenía puesta la cita de Romanos 10:9,10 “que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que

Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.” Tenía toda clase de escrituras. “Jesús es amor” y “Dios le ama” y demás, todas estas cosas están impresas en pequeños microchips para la computadora. Se precisa un microscopio de electrones para verles pero el dice “Pienso, cualquiera que tenga uno de estos marca pasos tendrá la Palabra de Dios escondida en su corazón:”

Así que pongan estas palabras en su corazón, el dice, y en su alma. Pónganlas por todo el lugar para que sean recordatorios para usted y para sus hijos para que caminen con el Señor. Fue el Señor quien les dio la tierra. Y si ustedes le sirven y le aman permanecerán y continuarán en la tierra. Pero si se olvidan de El, serán sacados de la tierra.

*Porque si guardareis cuidadosamente todos estos mandamientos que yo os prescribo para que los cumpláis, y si amareis a Jehová vuestro Dios, andando en todos sus caminos, y siguiéndole a él, Jehová también echará de delante de vosotros a todas estas naciones, y desposeeréis naciones grandes y más poderosas que vosotros.²⁴ Todo lugar que pisare la planta de vuestro pie será vuestro; desde el desierto hasta el Líbano, desde el río Eufrates hasta el mar occidental será vuestro territorio.
(Deuteronomio 11:22-24)*

De hecho, nunca conquistaron todo lo que Dios les había dado. Nunca poseyeron todo lo que era de ellos por decreto divino. Pienso que hay un desafortunado paralelo en nuestras vidas. No pienso que alguna vez poseamos todo lo que Dios tiene para nosotros o todo lo que Dios haría por nosotros. Todo lo que tenemos que hacer por fe es ir, reclamarlo y tomarlo y aún así con todo erramos al blanco de la gloria de Dios; Lo que Dios quisiera hacer por nosotros si diésemos el paso y lo tomásemos. Es trágico que cuando los límites estaban tan expandidos por Dios y todo lo que tenían que hacer era poseerlo que fallaron en poseer todo lo que Dios había dado, así como es trágico con nosotros que

con frecuencia fallamos en poseer todo lo que Dios nos ha dado ahora, muchas veces fallamos en poseer por diferentes razones: limitaciones intelectuales, restricciones que hemos colocado sobre Dios por nuestras presuposiciones. Así que muchas razones por la que fallamos al entrar en la plenitud que Dios tiene para nuestras vidas.

Nadie se sostendrá delante de vosotros; miedo y temor de vosotros pondrá Jehová vuestro Dios sobre toda la tierra que pisareis, como él os ha dicho. He aquí yo pongo hoy delante de vosotros la bendición y la maldición: la bendición, si oyereis los mandamientos de Jehová vuestro Dios, que yo os prescribo hoy, y la maldición, si no oyereis los mandamientos de Jehová vuestro Dios, (Deuteronomio 11:25-28)

Esta es siempre la ley. Dios pone delante de usted la bendición y la maldición; es su elección. Usted puede escoger el camino de la bendición de Dios en su vida; usted puede escoger el camino que le conduce a la maldición de Dios sobre su vida. Ahora no es que Dios le maldiga, es la maldición que ya está en esa forma de vida. Dios le advierte que esa forma de vida tiene una maldición ya sobre ella.

Ahora bien si usted esta constantemente advirtiendo a una persona que el camino que el esta tomando le está guiando a un pozo de arena movediza y al descender por el camino todo el que lo encuentra le dice “Oh, ten cuidado más abajo hay un pozo de arena movediza. No puedes pasar,” Y el hombre sigue. Y al llegar alguien le dice “¡Cuidado! No vaya ahí; es arena movediza. Usted se perderá. Será succionado.” Pero el ignora todas las advertencias, continúa en ese camino y queda enlodado en la arena movediza, atrapado en ella y se hunde. Y al ir hundiéndose, el maldice a todas las personas que se encontró en el camino por no detenerlo. ¿Está bien? Por supuesto que no es así. Ellas le advirtieron hacia adonde le estaba guiando el camino. Ahora mire, Dios le ha prevenido a donde le conducía su camino. Si usted le desobedece, si usted se

rebela en contra de El, Dios dijo, "Oye, este camino te conduce a la destrucción" Y el le advierte por todo el camino.

Ahora si usted va a la destrucción, no es que Dios le envió ahí. Es que usted deliberadamente fue allí en contra de todos los esfuerzos de Dios para alejarle de allí.

He aquí yo pongo hoy delante de vosotros la bendición y la maldición: ... y la maldición, si no oyereis los mandamientos de Jehová vuestro Dios... Y cuando Jehová tu Dios te haya introducido en la tierra a la cual vas para tomarla, pondrás la bendición sobre el monte Gerizim, y la maldición sobre el monte Ebal, (Deuteronomio 11:26-29).

Ahora cuando ustedes vengan a la tierra, la 1ª mitad de la tierra. El área en donde Abraham vino primeramente, el lugar donde Jacob vivió por un buen tiempo, cavó un pozo, justo en el área de Siquem, al sur del monte Gerizim, en la parte norte del monte Ebal. Y cuando vinieron a la tierra algunos de los hombres debían ir a la cima del Monte Gerizim y debían gritar a las personas que estaban en este valle entre estas dos montañas, gritarles las bendiciones de la tierra, y las condiciones de las bendiciones. Y cuando estos hombres gritasen "Benditos sean en los campos" Las personas dirían "Amén" "Y en sus ciudades" "Amén" Y gritarían estas bendiciones. Pero en el monte Ebal hay otro grupo de hombres que estaban gritando maldiciones que vendrían a ellos si desobedecían. Así que en el monte Gerizim la bendición fue colocada y gritarían a las personas en el valle, y las personas consentirían diciendo "amén, amén" Y desde el Ebal las maldiciones eran pronunciadas y nuevamente el consentimiento "Si está muy bien, Amén, Amén. Así sea." Así que debió haber sido toda una experiencia.

Debió haber sido una experiencia marcante y movilizadora tener a un millón o por ahí de personas llenando el valle y este puñado de hombres sobre el monte Gerizim trayendo sobre ellos las bendiciones de Dios si caminaban y

obedecían los mandamientos de Dios, las cosas que Dios haría por ellos. Y luego escuchar las advertencias de Dios desde el otro lado. Estaba pretendido que impresionara en sus mentes para que no lo olvidasen. Pero desafortunadamente ellos lo olvidaron.

En el capítulo 12 el da la condición por la cual ellos debían disfrutar las bendiciones dentro de la tierra.

Primeramente, deben destruir todos los lugares en donde las personas que habitaban la tierra adoraban. Debían destruir todos los bosques, todos los lugares altos, todos los altares, todos los dioses que ellos servían. Todo debía ser totalmente aniquilado, para que ellos no tengan ninguna curiosidad o memoria de sus dioses y demás.

Derribaréis sus altares, y quebraréis sus estatuas, y sus imágenes de Asera consumiréis con fuego; y destruiréis las esculturas de sus dioses, y raeréis su nombre de aquel lugar. No haréis así a Jehová vuestro Dios, sino que el lugar que Jehová vuestro Dios escogiere de entre todas vuestras tribus, para poner allí su nombre para su habitación, ése buscaréis, y allá iréis. (Deuteronomio 12:3-5):

Ahora Dios dice que cuando ustedes vengan a la tierra luego estableceré un lugar para que vengan a adorar. Y no me adorarán en cualquier lugar de la tierra. No deberán adorarme sobre las montañas y en los bosques y así. Ahora por supuesto, los Griegos siempre tomaban las montañas y siempre adoraban a Dios sobre la cumbre de las montañas, lugares de adoración, o para plantar bosques y para adorar en estos bosques. Pero la adoración de sus dioses siempre fue un tipo de adoración licenciosa, basada en habilidades de reproducción sexual porque el misterio de la vida y la creación de vida en la reproducción era algo que siempre era un asombro y una maravilla y un misterio para ellos; lo cual es un misterio muy hermoso. Estaban más cerca de esto de lo que estamos nosotros. Estaban cerca del nacimiento y más cerca de la vida en

muchas maneras de lo que estamos y para ellos esto era un asombro y una maravilla.

Y por lo tanto, adoraban los principios de reproducción y las capacidades de reproducción, y su adoración de sus dioses con frecuencia involucraba relaciones diseñadas para reproducción y así. Era un parte de todo el sistema corrupto de adoración en su corrupción de Dios, haciendo a Dios como una criatura y como un hombre – lo que es hecho hoy en día por los Mormones, en un sentido, su dios es un hombre viniendo a la tierra con una de sus celestiales mujeres y reproduciendo en una manera humana las primeras personas y así. Y así como los Mormones mismos serían dioses y saldrían y reproducirían, y así es que hay una similitud en ellos.

Ahora Dios dijo: escogeré un lugar cuando entren a la tierra. No deben adorar a Dios en cualquier lado.

Y allí llevaréis vuestros holocaustos, vuestros sacrificios, vuestros diezmos, y la ofrenda elevada de vuestras manos, vuestros votos, vuestras ofrendas voluntarias [y demás] No haréis como todo lo que hacemos nosotros aquí ahora, cada uno lo que bien le parece, porque hasta ahora no habéis entrado al reposo y a la heredad que os da Jehová vuestro Dios. (Deuteronomio 12:6,8-9).

Justo ahora ustedes adoran a Dios, cada hombre hace lo que siente, pero aún no han venido a descansar en la heredad que les dá Dios.

Mas pasaréis el Jordán, y habitaréis en la tierra que Jehová vuestro Dios os hace heredar; y él os dará reposo de todos vuestros enemigos alrededor, y habitaréis seguros. Y al lugar que Jehová vuestro Dios escogiere para poner en él su nombre, allí llevaréis todas las cosas que yo os mando... Y os alegraréis delante de Jehová vuestro Dios (Deuteronomio 12:10-12),

Dios quiere que usted se regocije delante de El. Lo siento por aquellas iglesias donde las personas se sienten inhibidas a adorar o regocijarse en el Señor, donde su adoración es tan solemne que no hay regocijo verdadero en su corazón. Me gustaría tener esa clase de hilaridad pura que podemos tener al regocijarnos en el Señor, al darle gracias y alabar a Dios por Su bondad. Y Dios quiso que el pueblo se regocijara en El. El quiere que usted se goce en El. Pero el habrá de establecer un lugar.

Ahora, el lugar, primeramente fue en Betania pero luego lo movieron a Jerusalén. Y este es el lugar que Dios escoge y allí el templo fue finalmente construido, el lugar que fue escogido por Dios en la tierra donde el pueblo debía venir y adorar a Dios.

Cuídate de no ofrecer tus holocaustos en cualquier lugar que vieres; (Deuteronomio 12:13):

En otras palabras, no debían ser ofrecidas en cualquier lugar por toda la tierra sino en el lugar en donde fue señalado por Dios. Ahora ustedes pueden matar y comer carne donde sea que vivan. Ustedes tienen hambre, adelante cómanla, tengan una fiesta. Pero la mayor parte del tiempo, ofrecerían lo que comían a Dios como una ofrenda de paz. Y habiéndola ofrecido a Dios como ofrenda de Paz, luego tendrían el cordero, el buey o lo que fuese que hubiese sido ofrecido a Dios como sacrificio, como ofrenda de paz. Pero en la ofrenda de paz usted lo tendría nuevamente. Usted lo ofreció a Dios, ellos lo tomaron y quemaron la gordura y demás para Dios como un olor fragante y un buen aroma a carne asada que subía, y usted por lo tanto tenía que comer la carne. Usted se sienta y come con Dios, tiene un gran tiempo de compañerismo con Dios. Dios come parte de ello. Esto fue sacrificado y subió en el humo y una ofrenda quemada para Dios y ahora usted se está sentando, y la idea era comer con Dios, la comunión con Dios.

Así que la mayoría del tiempo ustedes deberían ir adelante y tener un cordero para cenar. Grandioso. Usted lleva el cordero al sacerdote, le permite

ofrecerlo a Dios y luego usted va y toma todo lo que le corresponde y usted está comiendo con Dios. Y así usted tiene consciencia de compañerismo con Dios siempre que come la carne. Estoy en comunión con Dios al comer. Era algo hermoso.

Ahora cuando hayan de estar en la tierra y sean dispersados por toda la tierra, no podrán traer el buey y demás cada vez que quieran comer. Ustedes no pueden ir a Jerusalén. Así que cómanlo en sus ciudades. Adelante pero no lo ofrezcan en sacrificio a Dios. No hagan una ofrenda quemada de esto, únicamente cuando viniesen a Jerusalén, este debía ser ofrecido como ofrenda quemada. Lo ofrecerían al Señor y luego lo comerían.

Solamente que sangre no comeréis; sobre la tierra la derramaréis como agua. (Deuteronomio 12:16).

Y esto debía ser una cosa perpetua en ellos, porque la vida de la carne está en la sangre, y debían quitar toda la sangre de la carne antes de comerla. Y así que, el nos dice las especies de animales que podían comer dentro de las puertas, cualquiera que desearan de los animales puros.

sino que delante de Jehová tu Dios las comerás, en el lugar que Jehová tu Dios hubiere escogido (Deuteronomio 12:18)

Si usted las ofrece como una ofrenda, una ofrenda levantada, ofrenda de libre voluntad, ofrenda de paz, luego usted tiene que comerla en un lugar específico que Dios haya mandado.

te alegrarás delante de Jehová tu Dios de toda la obra de tus manos. .. Cuando Jehová tu Dios ensanchare tu territorio, como él te ha dicho, y tú dijeres: Comeré carne, porque deseaste comerla, conforme a lo que deseaste podrás comer. (Deuteronomio 12:18, 20).

Unicamente asegúrense de no comer la sangre, porque la sangre es la vida y ustedes no deben comer la vida de la carne.

Guarda y escucha todas estas palabras que yo te mando, para que haciendo lo bueno y lo recto ante los ojos de Jehová tu Dios, te vaya bien a ti y a tus hijos después de ti para siempre.guárdate que no tropieces yendo en pos de ellas, después que sean destruidas delante de ti (Deuteronomio 12:28,30).

Que trampa se volvió la adoración de estos dioses para el pueblo.

no preguntes acerca de sus dioses, diciendo: De la manera que servían aquellas naciones a sus dioses, yo también les serviré. (Deuteronomio 12:30)

Ahora Dios dice, “No quiero que sean curiosos en cuanto a esto. Simplemente destrúyanlo y no pregunten curiosamente.” Bueno, ¿como adoraron?” Usted sabe que hay una extraña curiosidad que algunas personas poseen en cuanto a los sistemas religiosos. “Bueno, ¿Cómo adoraron?” y es peligroso inquirir en el espiritismo, espiritualismo y demás para simplemente averiguar lo que hacen. Es una mala curiosidad, es una curiosidad peligrosa. Puede volverse un trampa para usted

No harás así a Jehová tu Dios; porque toda cosa abominable que Jehová aborrece, hicieron ellos a sus dioses; (Deu 12:31)

Ellos han hecho todo lo abominable, cosas odiosas. Todo lo que Dios odia han hecho para sus dioses.

pues aun a sus hijos y a sus hijas quemaban en el fuego a sus dioses. (Deuteronomio 12:31).

Un sacrificio humano, sacrificios de niños eran muy comunes. Quemar a sus hijos en el fuego; calentar a sus pequeños ídolos hasta que estuviesen al rojo vivo y luego poner a sus hijos en los brazos extendidos de los pequeños ídolos de metal y permitirles que se frían hasta la muerte mientras adoraban a sus dioses. Dios dijo, “Todo lo abominable que yo odio ellos han hecho en la adoración de sus dioses.” Ustedes no deben hacerlo. No sean ni siquiera curiosos.

Cuidarás de hacer todo lo que yo te mando; no añadirás a ello, ni de ello quitarás. (Deuteronomio 12:32).

Ahora una y otra vez Dios nos previene acerca de añadir o sacar de lo que el ha mandado.